

Representaciones sociales y desafíos sobre la masculinidad en la convivencia de estudiantes universitarios

Dra. Roxana Y. Castillo Acobo¹

FALTA RESUMEN INGLÉS

Resumen: Estudios sobre masculinidades, en un espacio con significaciones socioculturales androcéntricas, como es la universidad pública hace notar que en su interior van cambiando algunas ideologías, ya sea desde la visión de las nuevas generaciones, o por la fuerza de la ley/realidad que reconoce la equidad de oportunidades. Se considera que más allá de contar con carreras con estereotipos de masculinidad o feminidad; que no son elementos de fondo que en sí deban cambiar por representar las identidades individuales y sociales; es sobre las condiciones en que se dan esa masculinidad y feminidad en contextos antagónicos, de opuestos; de riesgos de discriminación y segregación por género, así como expresiones de libertad y expansión de competencias, de anhelos. Se elige, el diseño emergente a fin de identificar categorías significantes y relevantes referentes a lo vigente vs cambios en la masculinidad, así como cuáles son los desafíos de estudiantes universitarios en la cotidianidad.

Palabras clave: representaciones sociales, desafíos, masculinidad, convivencia, estudiantes universitarios

INTRODUCCIÓN

El problema de estudio, trata de los enfoques sobre masculinidades que buscan establecer la correspondencia de los roles de género, la constitución de identidades de género (Barbieri, 1990); es una dimensión inseparable de nuestra “identidad total”, el cómo nos pensamos a nosotros mismos y a los demás en tanto varones y mujeres, y esto desde que accedemos a la conciencia. Susana Rostagnol, antropóloga, precisa como el proceso de aprendizaje de los modelos de género se caracteriza por su invisibilidad: cuando aprendemos a hablar o a caminar, creemos que sólo estamos aprendiendo eso, además, estamos aprendiendo a hacerlo como hombres o mujeres. Luego, estos comportamientos masculinos y femeninos nos parecen ‘naturales’ (Rostagnol 1993:2).

El presente estudio, hace énfasis a la masculinidad relacionados a: espacios de formación profesional sexista, como línea de identidad y dominio masculino, concepciones “lógica naturalista”, en la línea de ley simbólica de las representaciones de masculinidad sexualidad/virilidad, posiciones social de poder; aspectos que se dan el cotidianidad de la vida estudiantil universitaria en la cual asumen desafíos por el significativo incremento de estudiantes mujeres en todas las áreas de formación profesional, así como en las relaciones interpersonales que nos indiquen visiones y acciones desde sus valoraciones socioculturales. Cabe señalar que los estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín tiene heterogeneidad cultural, étnica, socioeconómica; pero como generación comparten elementos comunes expectativas y anhelos; de allí que la finalidad es conocer y comprender su pro-

¹ Filiación Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa Email: rcastilloa@unsa.edu.pe
Recibido:2-3-2020 Aceptado:10-3-2020

blemática, lo que a futuro permitirá orientar el adecuado bienestar universitario.

METODOLOGÍA

Se han precisado los objetivos a) Identificar las representaciones sociales sobre masculinidad que tiene los estudiantes universitarios. b) Explorar los desafíos que enfrentan los estudiantes y las estudiantes en la convivencia en un espacio educativo reconocido socialmente para los hombres.

Entendiendo que la convivencia es el uso cotidiano y compartido de un territorio u área específica: aula, áreas verdes, comedor universitario; espacios académicos, en los cuáles interesa resaltar el tipo de colaboraciones, de pugnas, de enfrentamientos y de uso del territorio según género.

Participantes Son estudiantes universitarios de todas las áreas académicas de la universidad: biomédicas, sociales e ingenierías. Se priorizo la participación de hombres; participaron 15 hombres y 5 mujeres.

Método y técnica Se trabajó con el diseño emergente, aplicando entrevistas en profundidad. Fue un proceso lento desde tener aceptación y fecha de aplicación de entrevista, si bien la participación fue libre; no se les conoce y no se mantiene una relación constante con la mayoría que aporte a obtener datos más procesuales, como sus visiones sexualidad/virilidad y otros porque algunos se sienten que pueden ser cuestionados y por ello no tienen datos.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Establecidos los ejes de análisis, los resultados y discusión se presentan con correspondencia a los mismos **espacios de formación profesional sexista**, los participantes:

“superioridad masculina “definitivamente las tareas de ciencia las va hacer mejor los hombres y es prudente que él lo haga... es como comparar cortar un pan con cuchillo filudo y uno de mantequilla”.

“... en el pasado hombres tenían más oportunidades, ahora se ha abierto para todos sin discriminación, todos podemos ser profesionales, las compañeras ya son parte de roles líder, estudio destacan, ... no hay dificultad”.

“Si se trata de mofarse de una compañera, es más fácil referirse a su apariencia, que, de los compañeros, eso no es grato. Los chicos siguen siendo machistas y sexistas”

“igual el hecho de que un hombre sale (a fiestas, de noche, etc.) bastante normal pero cuando una mujer sale mucho es una mujer fácil, o sea hay ciertos estereotipos, pre juicios sobre qué es lo que debe ser una señorita (...), que no se cuestiona si es hombre.” Se considera que las acciones de las mujeres afecta los intereses colectivos y condiciona (justifica quizás) los roles sexistas de los hombres.

En el área de medicina prevalecen los estereotipos ligados a las especialidades, además da razón de un aparente trato ventajoso hacia las mujeres, tratándose de la idea de que las mujeres tienen un status social semejante a los niños quienes deben ser protegidos y dirigidos. “En este sentido, una actitud muy presente en el neomachismo es tratar a casi todas las mujeres, de manera sistemática, como si fuesen poco más responsables de su vida y sus decisiones personales que un niño o niña” (Torres, 2017)

Línea de identidad y dominio masculino, concepciones “lógica naturalista”

Asociaciones binarias se mantienen:

“Siempre es común el rol de la mujer frente a su pareja y sociedad como madre y que cuida a su bebe, pero hoy en día es normal que también aporten al hogar” – “para nosotras estar como delegadas, es difícil, si eres madre o eres quien aporta a sostener tu familia..., es mejor dedicarse a culminar carrera y luego ver que se presenta”. “por ejemplo, en medicina hay especialidades muy marcadas para ellos y ellas: Ellos en parera quirúrgica, ellas en dermatología ... siguen siendo machistas.” “.. pienso que las carreras de mujeres son menos valoradas, que ca-

“En este sentido, una actitud muy presente en el neomachismo es tratar a casi todas las mujeres, de manera sistemática, como si fuesen poco más responsables de su vida y sus decisiones personales que un niño o niña”

**La estudiante
identifica forma
de caballerosidad
o cortesía, como
intención de ser
amable, pero
se mantiene el
machismo, lo
cual es en esencia
una conducta
neomachista.**

rreras solo de varones. porque se piensa que más esfuerzo implica las carreras de hombres” ... “las mujeres están más en carreras de servicios, dependen de sus jefes; en caso de hombres son más líderes y libres...” . Se reitera el estereotipo de género.

Atributos a mujeres: manejo de lo estético, más emocional y débil. En hombres: más fuertes y resistentes. Favorables: mujeres “ordenadas”, hombres “irresponsables, valientes, caballerosos, analíticos”

Lo reprochable en ellas: “son un poco mandonas, crean cizaña, se aprovechan de su condición de mujer, manipulan”. En ellos “agresivos, exceden en su condición de varón que en lo sexual nadie les reprocha”.

Yo creo que el varón se vale mucho de la autoridad que muchas veces se le atribuye por eso se ha visto casos de jefes que han intentado abusar o acosar a las mujeres (...) IG

Ley simbólica de las representaciones de masculinidad sexualidad/virilidad

Las nuevas generaciones están equiparando las cosas, ya los daños son por igual, en infidelidad por ejemplo, las chicas también lo hacen incluso más que los varones...”

Creo que ciertas carreras requieren ciertas cualidades como en enfermería más paciencia, ingenierías más (aptitud) para campo y no es por discriminación sino por anatomía.

Es decir, que equiparan conductas de la vida privada, a lo público y por ende ya es aceptable. Se trata de una conducta machista que al ser imitada ya los daños son por igual, es decir hay un sexismo disfrazado de un falso avance hacia la igualdad.

La estudiante identifica forma de caballerosidad o cortesía, como intención de ser amable, pero se mantiene el machismo, lo cual es en esencia una conducta neomachista.

admirables de un hombre. FG1EM3: *el tratar de ser caballerosos, siempre te dicen te puedo ayudar en algo... y que está presto a ayudar, son atentos.* FG1EH1: *yo pienso que es valiente (...)*

Posiciones social de poder

“...el neo machismo para mí sería la idea de que la mujer nunca va a ser superior, hasta la misma mujer dice no voy a ser más que el varón...”; “(...) lo que nos inculcan de que la mujer va ser inferior al hombre y que va a tener que superar es lo que nos han enseñado y nosotros ya sin pensarlo lo aplicamos y como neo machismo se vería (...) como respuesta a las mujeres feministas entonces los hombres tratan de contrarrestar por así decirlo.

“... el feminismo es malo, es exagerado lo que se critica del hombre, por ello hay más fricciones- qué es el feminismo... no supo precisar”.

Se trata de una constante lucha de poderes y de otro lado el prejuicio sexual que se inculca en niños y niñas, que refuerza el sistema binario de un orden social jerarquizado según patrones “biológicos naturales”.

Las relaciones de los atributos del poder de los distintos ámbitos se hace más complejo, cuando se cruza con la variable del sexo:

En la definición de poder, construida por Ansuategui a partir de las ideas de Spinoza, (Ansuategui R, 1998, pp 123- 125) quedan claros los ámbitos y atributos a los que hacemos referencia en la Tabla 1: “El poder es el acervo de fuerzas y factores históricos, sociales, culturales y simbólicos que configuran una estructuración identitaria y favorecen marcos ideológicos y axiológicos específicos” (...) que se refleja en “el contenido de los derechos atribuidos, asignados, conquistados, heredados, en pugna o usados en el servicio de las personas”.

Desafíos: el uso cotidiano y compartido de un territorio u área específica: aula, áreas verdes, comedor universitario. En el cual interesa resaltar el tipo de colaboraciones, de pugnas, de enfrentamientos y de uso del territorio según género.

Que es reprochable de un hombre: FG1EH1: creo que la violencia, ser violento creo que es lo peor de un hombre (...). FG1EH2: (...) que un varón se aproveche de su condición

de varón de los prejuicios de la sociedad (...) que reaccione violentamente sin temor a ser juzgado.

Características reprochables de una mujer. FG1EM3: yo pienso que somos un poco mandonas (...) FG1EH1: la cizaña, digamos una mujer que se deje lleva por lo bajo de su característica femenina pienso que puede llevar a la cizaña, pienso porque me ha pasado... FG1EM4: creo que siendo conscientes sería reprochable que una mujer se aproveche de su condición de mujer ya que lo que se busca es igualdad de género. FG2EH1: (...) yo creo que la mujer tiene una peculiaridad y es que la mujer cuando busca un objetivo lo logra y es un poco maquiavélica y no le importa qué es lo que tenga que dar (...) yo creo que en las mujeres esa es la actitud más reprochable y en cuanto al hombre yo creo que es directo y no es que esté mal... pero pienso que tiene que haber una forma y un fondo cuando dices algo...

- Visión de naturalización del orden social jerarquizado y valoraciones hacia la masculinidad.
- Simbolismos disponibles son machistas y sexistas; allí radica el desafío, para la actual generación.
- Análisis del tipo de configuración social que hace posible mantener ciertas posiciones de poder

a) Los hombres no nacen sino que están socialmente (re)construidos.

Éstos aprenden mediante la presión y/o coerción a asumir una identidad masculina. En este sentido, la socialización de género en las prácticas de enseñanza y procesos de aprendizaje legitima las “conductas masculinas apropiadas y/o normales”, y sanciona “las desviadas y/o anormales”.

b) El aprendizaje de los hombres implica un aprendizaje sobre las relaciones de poder.

Éstos desarrollan competencias personales, académicas, profesionales y sociales asociadas a los espacios y ámbitos de ac-

ción del poder. Los varones (re)significan el “autoritarismo, control, decisión, agresividad y éxito” como mediadores culturales, cuyos dominios y productos configuran sus relaciones de poder. Al respecto, la socialización de género en las prácticas de enseñanza y procesos de aprendizaje legitima “los estilos-roles masculinos normativos y/o hegemónicos”, y sanciona “los roles-estilos masculinos marginales y/o subordinados”.

c) Los hombres se transforman en líderes porque los “estilos-roles masculinos” están asociados a los dominios del poder.

LEY SIMBOLICA “Campo de abyección:

Zonas invisibilizadas o excluidas de la vida social.

Materialización simbólica de “los/las no sujetos o seres abyectos/as” suscriben el exterior o espejo paradigmático del campo de los/las sujetos.

Identidades sexuales

Estructuración psíquica de la diferencia sexual, cuyos espacios, ámbitos de acción y productos culturales evocan “una ley simbólica”.

La escolarización moderna laica, obligatoria e igualitaria, aporta a la democratización de acceso de las personas hombres y mujeres a la educación, más estas políticas no implican en sí mismas, siguen naturalizando áreas de conocimiento donde se enseñó los roles diferenciados de masculinidad y feminidad, lo que hace asumir históricamente un orden “lógico y naturalista” de esferas separadas. Los estudios de género ponen en evidencia padrones sexistas en la socialización que operan con una gran fuerza inercial en la reproducción futura de comportamientos, expectativas y opciones asociados al género. Una investigación en psicomotricidad señala: hasta en los momentos que parece que ofrecemos igualdad de oportunidades (espacio, material, consigna) no somos neutros, estamos implicados con nuestra historia personal, nuestros prejuicios y valores; sutilmente

En este sentido, la socialización de género en las prácticas de enseñanza y procesos de aprendizaje legitima las “conductas masculinas apropiadas y/o normales”, y sanciona “las desviadas y/o anormales”.

La masculinidad en una concepción más actual, se entiende como una categoría analítica que remite a una posición de poder, siempre disputable, en una estructura social determinada.

podemos favorecer o inhibir situaciones no sólo con la palabra sino también con nuestros gestos, miradas, sonrisas y silencios. (Cerutti 1997:66). Se ha constatado que los varones se hacen más frecuentemente visibles en sus manifestaciones en el aula respecto de las niñas, y "...al ser más visibles resulta más fácil que sean los que concentran la atención y preocupaciones del profesorado, y consiguientemente, que sean estudiantes a los que se estimula más" (Torres Santomé 1990, cfr. Bonal 1997:19).

Otros estudios relacionan la masculinidad con sexualidad/virilidad, como la posibilidad de comprender cambios entre modelos tradicionales de hombría y visiones modernas que regulan las relaciones sociales de hombres y mujeres.

Si la sexualidad puede enunciarse como tal es porque en paralelo a los cambios de las formas políticas y vitales, en Occidente se produce una profunda transformación de los modos de pensamiento en torno a la humanidad y a esa individualidad que no sólo emerge como nueva forma de agencia sino que nace como tal concepto fruto de una profunda revisión epistemológica. Ésta es la tesis que estructura. Las palabras y las cosas (1968) de M.Foucault. Siguiendo la línea de pensamiento de Foucault, el método de construcción de la certeza. De la verdad sobre el mundo transforma por completo el acercamiento a la realidad que ya no se basará en la analogía y la semejanza, sino en el análisis y el discernir, esto es, "en establecer las identidades y después la necesidad del paso a todos los grados que se alejan" (Foucault, 1968:62), siendo en éste espacio la identificación de representaciones sociales sobre masculinidad y sus desafíos.

La masculinidad en una concepción más actual, se entiende como una categoría analítica que remite a una posición de poder, siempre disputable, en una estructura social determinada. Los hombres no sólo viven lo público sino también en sus relaciones personales y su existencia cotidiana. Norbert Elías (1990) sostiene que aun cuando las personas se vean a sí mismas aparentemente ajenas e indepen-

dientes cada una está ligada a otras por un cúmulo de cadenas invisibles impuestas por el trabajo, por las propiedades o por los afectos, cadenas que si bien no son visibles ni palpables, no por ello son menos reales ni firmes. El orden invisible de esta convivencia ofrece a las personas posibilidades y límites que dependen en gran medida del lugar que guarda cada una dentro de ese tejido humano en el que ha nacido y se ha criado; de la posición y situación de sus padres; y de su propia trayectoria de vida. El ser humano vive desde pequeño en una red de interdependencias que no se puede modificar o romper a voluntad, salvo que así lo permita la misma estructura de la red, aunque también es verdad que esta estructura de relaciones se reproduce en las prácticas de cada día y, por lo tanto, no existe fuera de los individuos ni de sus acciones cotidianas. Tanto se ha hablado de cuánto han cambiado los varones como individuos que cuesta trabajo volver los ojos hacia las configuraciones sociales que hacen posible ciertas formas de acción y relación. De ahí que sea necesario reflexionar respecto de los referentes teóricos sobre los que descansa el concepto de masculinidad en el marco del análisis de género.

La masculinidad como posición social, así se puede analizar los hombres con identidades políticas diversas. El trabajo antropológico en torno a la masculinidad se ha ocupado de señalar su culturalidad; es el caso del análisis de D. Gilmore de las concepciones culturales andaluzas de la masculinidad que le lleva a firmar que "el ideal de la masculinidad no es solamente psicogenético en su origen, sino también un ideal impuesto por la cultura con el que los hombres deben conformarse, tanto si congenian psicológicamente con él como si no. Es decir, que no es simplemente un reflejo de la psicología individual, sino que es parte de la cultura pública una representación colectiva" (Gilmofre, 1994:18);

Una representación colectiva que funciona como modelo en el que se dirimen las (des)identificaciones, afirmación que no es novedosa ni exclusiva para el caso de la masculinidad. Como argumenta S.Hall la identidad-aquí la masculina- es ese «pun-

to de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado los discursos y prácticas que tratan de “interpelarnos”, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse”» (Hall, 2003: 20). La masculinidad aparece así, en el marco de esta definición triangular, como el locus de la (auto)representación identitaria asociado con el ser hombre. En ella se encuadran las dinámicas que activan los agentes sociales en busca de una identidad masculina para engancharse al género como representación sociocultural y, por tanto, situada—en el sentido que da D. Haraway (1995) a esta expresión—, de las diferencias que median entre ser hombre y no serlo. Se avanza así una primera explicación de ese vacío que asalta ante la pregunta directa por qué es la masculinidad, a la vez que parece hacerse más claro que antes de poder desplegar respuestas más elaboradas a esta cuestión es preciso conocer más de la dinámica que la engendra.

Desafíos

El nuevo estándar de masculinidad lo que hace es redefinir los términos del honor y resignificarlos para la nueva realidad (Mosse, 2000: 22 y ss.). La lealtad, la rectitud, el valor, la sobriedad o la perseverancia bien podían conectarse con el nuevo sujeto de la razón y así se hizo en el moderno modelo masculino.

Ahora bien, para que estos nobles principios pudieran nombrarse con la masculinidad de los ciudadanos era preciso unificar lo disperso. La especificidad de la masculinidad moderna radica en su indivisibilidad y en su poder de prescripción sobre todos los varones: «Lo que con anterioridad había estado presente de manera fragmentada ahora se hallaba sistematizado, convertido en una totalidad en la que no sólo la indumentaria y el porte, sino el propio cuerpo masculino, se convirtieron en foco de atención, juzgados [...] según un estándar de belleza. Se perfeccionó un estereotipo que iba a determinar las per-

cepciones de la masculinidad en la era moderna, mientras que épocas anteriores no conocieron tal método de clasificación» (Mosse, 2000: 30, énfasis añadido)

Para entender la masculinidad moderna es importante precisar lo que implica su construcción como estereotipo social y moral (Mosse, 2000: 9). El estereotipo es una estética (Mosse, 2000: 24) que hace lo abstracto concreto en tanto que se presenta como una operación —una más sobre los cuerpos masculinos que los adapta a los valores de la nueva sociedad burguesa a la vez que introduce la encarnación de esta masculinidad en una economía de lo visible.

El estereotipo de la masculinidad moderna vuelve sobre la naturaleza del cuerpo del hombre para hablar de su desarrollo correcto, de esa mezcla de control y despliegue de la carnalidad puesta a disposición de los varones por el mero hecho de serlo. En él se intenta cerrar la brecha entre naturaleza y razón proponiendo un modelo de la contención, del trabajo atento sobre el propio cuerpo que evite las derivas de la animalidad masculina —la violencia, la sexualidad predatoria— por medio de la máxima de la responsabilidad ciudadana. En la modernidad, «como hombres, aprendemos a tratar nuestro cuerpo como algo aparte, como algo que necesita ser entrenado» (Seidler, 2000: 45). Y el estereotipo marca el camino de este trabajo al dirigir la masculinidad a la serena grandeza (Mosse, 2000: 42) que descarta el carácter belicoso sin por ello restar importancia social a una masculinidad bien controlada «Allí donde la masculinidad de los tiempos modernos se convirtió en una fuerza capital en el terreno de lo político o lo social, sirvió también como símbolo de los ideales y esperanzas de la sociedad» (Mosse, 2000: 21).

De tal modo que además de política la masculinidad moderna es una categoría politizada, lo que G. Mosse (2000) nombra como la función social del ideal de masculinidad, ya que por medio de lo que prescribe para los varones está estableciendo un modelo de sociabilidad.

La lealtad, la rectitud, el valor, la sobriedad o la perseverancia bien podían conectarse con el nuevo sujeto de la razón y así se hizo en el moderno modelo masculino.

**Tomado así,
el modelo de
Masculinidad
despliega su
potencia de
homogenización
en el momento en
el que es tomado
como vara de
medir de la propia
identidad.**

Tomado así, el modelo de Masculinidad despliega su potencia de homogenización en el momento en el que es tomado como vara de medir de la propia identidad. Reduce el juego de la identidad a los parámetros de la dicotomía, hace pasar a los varones por la estrechez de su diferencia con aquello que no es viril. En definitiva, la Masculinidad es: «un artilugio que supondrá que la identidad sexual ya no se piense desde las diferentes formas de identificación sexual que cada uno o una tiene, sino desde un ideal fijo y trascendente: desde una identidad estereotipada que sólo puede ser fuerte porque, de lo contrario, no sería tal identidad» (Fernández-Llebrez, 2004: 28).

El ideal de la Masculinidad se convierte en un artefacto que aporta confianza en tanto que permite asegurar la propia identidad por su ajuste al modelo: por medio de él «los hombres confirman lo que piensan que es su virilidad» (Mosse, 2000: 7)

En definitiva, lo que se desprende es que la dinámica de la oposición que se sitúa en el origen de las masculinidades no sólo funciona como contexto lógico, sino que se trata de un elemento mucho más encarnado, mucho más cotidiano, incluso mucho más invisible. El género (masculino), entonces, más que una esencia es un trabajo, el género está haciéndose –doing gender–, se hace en nuestros modos de ser (Lorber, 2001) la Masculinidad se consolida en el proceso de modernización y en paralelo, incluso confundiendo, con la emergencia del Sujeto autónomo y racional de la modernidad (Seidler, 2000). Por ello no es posible recuperar los parámetros de la masculinidad fuera de este contexto sociodiscursivo y habrá de volverse sobre las grandes dicotomías que se establecen en el seno de la nueva ciudadanía para ahí rescatar cómo son traducidas en el modelo de la Masculinidad y así en sus encarnaciones concretas.

También en la propensión masculina a la violencia se puede encontrar una vinculación con esta exigencia por la acción. Si el caso de la sexualidad se puede entender como una trasposición más o menos

lineal de los términos de la dicotomía, en la violencia, entendida como propensión masculina a la agresión, el circuito se hace más complejo. El tópico de la violencia es uno de los campos temáticos que más atención ha concitado en la bibliografía especializada en masculinidades; de hecho, ya en las primeras incursiones sociológicas se articula entre “los cuatro mandatos de la masculinidad” (Brannon y David, 1976) que durante décadas han sido citados y tomados como punto de partida para pensar las masculinidades.

«Con la modernidad hemos aprendido a pensar en nosotros como seres racionales [...]. Como se supone que nuestra razón es la fuente de nuestra individualidad, también es la fuente de nuestra libertad [...]. Esto se ha configurado en términos masculinos en la medida en que implica una negación de nuestras necesidades. Los hombres aprendemos a enorgullecernos de no tener ninguna necesidad, en especial ninguna necesidad emocional; son los “otros” quienes tienen necesidades en las que debemos estar dispuestos a apoyarles. Parte nuestra sigue sintiendo que los otros harían bien en dominar sus necesidades como lo hacemos nosotros, y así ejercerían un “autocontrol” que los deja igualmente invulnerables a los demás. Supuestamente, como las mujeres son más emocionales, les resulta difícil hacer esto» (Seidler, 2000: 97)

Las diferencias de género tienen que ver con: reconocimiento social, el ejercicio del poder, con la construcción de lazos emocionales, tipo específico de liderazgos negociaciones posibles

ALGUNOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS

TESTIMONIOS SOBRE NEOMACHISMO Y NEOSEXISMO

Formas en las que los estudiantes millenials promueven y reproducen actitudes neo machistas y neo sexistas. Se considera en este fragmento mensajes sobre conductas que a pesar de que estén transformados y se presenten de una forma más sutil

sean reacciones machistas y sexistas que se rebelan contra el avance de los derechos de las mujeres, defendiendo la posición tradicional de los hombres y los prejuicios por género que mantienen los estudiantes millennials que hacen investigación.

Leamos los siguientes fragmentos extraídos de los Grupos Focales y las Entrevistas:

FG1EH1: (...) *no es que yo sea neo machista pero es una cuestión de caballerosidad o sea, es como si tuvieras un pan y un cuchillo filudo y uno de mantequilla, los dos van a cortar pero uno va a hacer mejor el trabajo y si no está el cuchillo filudo (refiriéndose a los hombres) bueno tienes que usar el de mantequilla (refiriéndose a las mujeres), por lógica en trabajos forzados va a ser adecuado y va a ser prudente que un hombre lo haga...*

El comentario del participante denota discriminación directa, con una analogía altamente ofensiva que además es una de las principales características del neo machismo, hacer referencia a la biología para argumentar superioridad masculina además de aclarar que no se considera neo machista, aunque crea en la inferioridad de las mujeres.

FG1EM1: (...) *puede ser caballerosidad pero si nos damos cuenta también hay un poquito ahí de discriminación.*

La participante reflexiona respecto de la caballerosidad como un acto discriminatorio porque es unilateral, siempre son los hombres quienes siguen ciertas reglas y las mujeres las que resultan “beneficiadas”, por lo que hablamos de un trato desigual socialmente aceptado con el que se perpetúa la imagen de la mujer como sujeto de cuidados especiales y quien necesita protección.

FG1EH1: *de hecho si antes el varón tenía mucho más oportunidad por las ideas inculcadas en ese contexto histórico, ahora se ha abierto para todos sin discriminación de sexo, raza, edad, religión todos pueden ejercer la ciencia (...)*

Como se puede leer en el extracto del primer Focus Group, se piensa que ya vivi-

mos en un tiempo de igualdad y se tiene "La certeza absoluta de que la igualdad real y formal de mujeres y hombres se ha conseguido" según Donoso y Prado (2014).

FG1EH2: *bueno creo que en comparación a como era antes se ha dado un avance significativo (...) en nuestros tiempos una mujer puede ser investigadora sin ser pre juzgada y creo que se ha avanzado bastante.*

El segundo participante refuerza la idea del primero, sin tener en cuenta las dificultades que viven las mujeres día a día en el campo de la ciencia y la tecnología, sin mencionar ni tener presente que a partir del Siglo XVII, recién se les permite a las mujeres poder acceder a la educación elemental (leer y a escribir), y hasta se ponía en duda si era correcto o no aceptar la posibilidad de que ellas pudieran acceder a los estudios de la época y teniendo en cuenta la “capacidad biológica” para poder entender las ciencias, (se ve en este caso a la mujer como un ser inferior incapaz de poder razonar y pensar con juicios propios), sin tener en cuenta la ventaja de la que aun disfrutaban los hombres sobre las mujeres .

ESEEH2: *Las nuevas generaciones están equiparando las cosas, ya los daños son por igual, en infidelidad por ejemplo, las chicas también lo hacen incluso más que los varones.*

Durante la entrevista el estudiante manifiesta que le parece que las conductas machistas y de prepotencia masculina ya no tienen fuerza en las nuevas generaciones porque las mujeres “son infieles” con mayor incidencia que un hombre, de lo que se infiere que la infidelidad es una actitud masculina aceptable, pero, en una mujer es extraño, más aún cuando son ellas quienes incurren con mayor regularidad por lo que el sexismo se manifiesta disfrazado de un falso avance hacia la igualdad.

FG2EM1: (...) *yo siento que a través de cualquier forma de caballerosidad o cortesía, tal vez hay la intención de ser amable, pero se mantiene el machismo.*

A diferencia de los dos estudiantes hombres la estudiante mujer identifica la caba-

...yo siento que a través de cualquier forma de caballerosidad o cortesía, tal vez hay la intención de ser amable, pero se mantiene el machismo.

llosidad como machismo, que es una de las principales características del neo machismo: defender los valores tradicionales. Este aporte visibiliza que las mujeres estudiantes identifican el trato desigual que proveen muchos hombres aunque tratan de justificar ese tipo de actos confundiendo con amabilidad manteniendo aún una visión romántica de la conducta neo machista.

FG2EH2: (...) el grupo de personas que se dedica a investigar no va a ganar más que sus congéneres que hacen otra cosa y dedicarte a la investigación es complicado ya que hay que pensar como solventarse y sólo una mujer que investigue y esté dedicada a su familia es difícil (...) ser una mujer, tener una familia lo hace aún más difícil y en la actualidad si bien la mujer ha avanzado aun lo que se paga en investigación es muy poco para que una mujer arriesgue ¿no? y esa es una limitante, por eso creo que las mujeres la piensan más para investigar porque ella generalmente ve cómo va la economía familiar en cambio el hombre hace lo que quiere, no se apega tanto en ese sentido... y las mujeres siempre han tenido una participación pero al menos en biomédicas antes habían más jefes de laboratorio todo y se han llevado el crédito y todavía seguirá siendo así porque muchos hombres son jefes de laboratorio y así pasa en las investigaciones, los jefes se llevan el crédito de lo que hacen sus allegados (...)

Es común que las mujeres sean consideradas por su rol frente a su pareja o frente a la sociedad, siendo reducidas a su papel en la reproducción y en la crianza, aunque el número de universitarias haya crecido mucho, se puede visibilizar que para el estudiante lo natural es que la mujer sea quien se encargue de la familia y de los hijos, además hace referencia a la economía, dejando entender que las mujeres también tienen que preocuparse por la manutención del hogar y hace notar también que el hombre disfruta de mayor libertad en todos los aspectos evidenciando las ventajas que gozan los hombres pero adjudicándolas a los roles y estereotipos de género.

Las mujeres son más sensibles que los hombres y desde pequeñas las educan para que tengan una función social de madres, limpias, educadas, etc.

FG2EM3: (...) la fuerza del varón o a través de la seguridad que supuestamente el varón le proporciona a la mujer (...) hasta incluso la forma de chistes que hacen, chistes en doble sentido y siempre aluden a lo de la mujer (...) Decían: mira ella está respondiendo más que tú.

ESEEH2: Creo que ciertas carreras requieren ciertas cualidades como en enfermería más paciencia, ingenierías más (aptitud) para campo y no es por discriminación sino por anatomía.

FG2EM1: igual el hecho de que un hombre sale (a fiestas, de noche, etc.) bastante normal pero cuando una mujer sale mucho es una zorra, o sea hay ciertos estereotipos, los constructos sociales que se vienen a dar sobre qué es lo que debe ser una señorita (...)

La participación de la estudiante da cuenta de ciertas conductas que son aceptadas socialmente dependiendo del género de la persona que los realice, ya que la libertad de una mujer y su capacidad de decisión afectan los intereses colectivos de los hombres y el desempeño de sus roles sexistas.

FG1EH2: bueno creo que cada uno hemos visto o hasta hemos dicho esas cosas o nos han dicho es cosa de chicos o es cosa de chicas.

ESEEH2: Las mujeres son más sensibles que los hombres y desde pequeñas las educan para que tengan una función social de madres, limpias, educadas, etc.

El estudiante entrevistado manifiesta con certeza que las mujeres y los hombres son criados de distinta forma con la que se pone en evidencia la prolongación de los estereotipos de género, siendo las mujeres criadas para un rol de esposa y de madre.

FG1EM1: si en comentarios... en mi caso en mi grupo de mujeres (se dice) de que los chicos están pensando en tal cosa (sexo) y que son un poco más flojos que nosotras y preferimos hacerlo entre nosotras pero en campo si como vamos a lugares muy lejanos en esa instancia sí.

FG1EH2: (...) el neomachismo podría considerarse una conducta social nueva, una tendencia quizás es como un machismo sólo que más moderno ya que en nuestros tiempos una mujer ha avanzado mucho socialmente como se sabe y el neomachismo podría ser la respuesta a ese avance social

FG2EM1: (...) el machismo muta, cambia de formas para que disimuladamente no lo notes, en cosas aparentemente mínimas sólo que lo disfrazan para que no lo notes mucho y si el machismo persiste también por la educación y una mujer machista genera hijos machistas (...)

FG1EM1 (...) el neomachismo para mí sería la idea de que la mujer nunca va a ser superior, hasta la misma mujer dice no voy a ser más que el varón.

FG2EH3: las mismas mujeres lo hacen te dicen tú eres el fuerte tú hazlo o tú paga la cuenta ellas mismas generan machismo, nosotros no...

De los extractos anteriores se puede comprender que se tienen ideas generales del concepto de neo machismo, como la continuación del machismo y como respuesta de los hombres frente a los derechos alcanzados por las mujeres, el penúltimo comentario revela que las ideas y actitudes neo machistas no se dan sólo de hombres hacia mujeres, sino que son las mismas mujeres quienes también perpetúan los prejuicios y estereotipos de género, la última participación culpa a la mujer de perpetuar los estereotipos eximiendo la responsabilidad masculina en las situaciones que plantea, una de las maneras en que el machismo se mantiene en el tiempo, paradójicamente, es acusando al otro de machista y librándose de culpa.

FG1EM1: (...) siempre viene pasando que el hombre no quiere que la mujer lo supere o sea, el hombre siempre está que quiere ser superior y nosotras tratar de igualarlos, o sea hasta ahorita hay eso.

FG1EM3 (...) lo que nos inculcan de que la mujer va ser inferior al hombre y que va a tener que superar es lo que nos han enseñado

do y nosotros ya sin pensarlo lo aplicamos y como neo machismo se vería (...) como respuesta a las mujeres feministas entonces los hombres tratan de contrarrestar por así decirlo. superioridad e inferioridad a los seres humanos de acuerdo a patrones "biológicos"

FG2EH1: (refiriéndose a una mujer) en algún momento de su vida desea tener un hijo, se quiere perpetuar, lo que debería pensar un hombre lo piensa una mujer, entonces el problema no es traer un hijo al mundo, el problema es cuando lo traes (...) no puedes poner tu investigación por encima de tu hijo entonces ahí ya tenemos un problema (...) si vemos otro punto de vista mujeres filósofas no hay (...)

ESEEH1: (el feminismo es malo) En extremo si, espera ¿qué es ser feminista?

ESEEM1: (el feminismo es malo) si, en exceso, todo medido...

a) Características resaltantes de un hombre.

FG1EM2: Yo pienso que la ejecución, ellos ejecutan algo así

FG1EH1: Yo pienso que analizar, siento que los hombres la piensan mucho (...), la mujer es más práctica para soluciones rápidas tiene más capacidad para mí en ese aspecto.

FG1EM3: para mí el varón es para actividades más generales, en cambio la mujer es para actividades más minuciosas porque es más detallista.

FG2EM2: el hombre es más directo, más práctico, que ya se hace así y así es...nosotras nos enredamos más en querer hacer mas.

b) Características resaltantes de una mujer.

FG1EM1: La mujer es más de laboratorio como que el hombre es para ir a sacar las muestras y todo y lo trae... y una (mujer) en el laboratorio lo analiza y lo procesa se podría decir que en oficina, y el hombre a campo.

...las mismas mujeres lo hacen te dicen tú eres el fuerte tú hazlo o tú paga la cuenta ellas mismas generan machismo, nosotros no...

FG1EH1: *yo pienso que la mujer es más ordenada, mucho más ordenada que el hombre.*

FG2EH1: *La mujer es muy perseverante sea o no en investigación es muy perseverante y en un hombre creo que son directos, suelen ser más objetivos más directos, incluso al momento de presentar un trabajo de investigación no lo adornan como las mujeres, van de frente al hecho.*

FG2EM3: *una mujer es más creativa incluso acertada, porque hace uso del sexto sentido (...)*

FG2EM2: *(...) la mujer no va a mirar solamente una punto, va a mirar todo el entorno, va a ver diferente.*

FG2EH3: *En una parte de esto... creo que si a una chica la pones a recolectar datos, se va a cansar, se va estresar porque es estar todo el día en el sol tomando datos, es preferible que ella los procese y que nos de los resultados.*

De los extractos anteriores podemos destacar que a las mujeres se les atribuyen características de manejo de lo estético, más emocional y débil, éstas RS sexistas se manifiestan en el campo de la investigación como limitantes para mujeres líderes quienes por estereotipo deben restringirse en los laboratorios o institutos de investigación, y también para los hombres que se ven obligados a realizar trabajo de campo porque su estereotipo dicta que son más fuertes y resistentes. Los valores de la feminidad son la sumisión, la debilidad, la sensibilidad, el afecto, la empatía, el cuidado de los demás. Cada sexo puede sentir y expresar las emociones prescriptas y tiene prohibidas las del otro. (Alberdi, 2002)

FG2EH2: *(...) regularmente, aunque no se debería, ponen al hombre como quien hace el trabajo forzado o de campo, aunque ponga en riesgo su integridad y la mujer se queda haciendo el trabajo operativo, el trabajo estadístico, es un estereotipo pero marca mucho lo que las mujeres hacen, es difícil*

decir que tenemos que hacer lo mismo... es cierto, pero, somos diferentes, unas cosas se estereotipan para la mujer y otras para el varón, en general para una investigación a las mujeres las ponen como asistentes, muy pocas mujeres trabajan como cabezas de investigación, regularmente es el hombre quien está como cabeza, así estén de "figura" y no hagan nada es él.

Los estudiantes millennials consideran que las mujeres son más ordenadas en posición a los hombres quienes por el contrario serían irresponsables, estas RS son manifestadas con mucha naturalidad prevaleciendo la esencia discriminatoria, ya que las cualidades, valores y virtudes dependen de los seres humanos que las desarrollen independientemente de su sexo biológico.

REFERENCIAS

- Ansuategui R. Fco. Javier (1998) Concepto de poder en Spinoza: Individuo y Estado en la Revista de Estudios Políticos (Nueva Época) núm 100 abril – junio pp. 123 – 151. Madrid.
- BONAL, X. (1997). Las actitudes del profesorado ante la coeducación. Propuestas de intervención. Barcelona, Editorial Graó.
- CERUTTI, A. (1997). "Cuerpo, Movimiento, Juego, Espacio, desde una perspectiva de género" en Educación, Género y Democracia. Montevideo, IMM/UNICEF: 61-66.
- ROSTAGNOL, S. (1993). "Socialización de género: los modelos femeninos y masculinos transmitidos en los libros de lectura escolares". Doc. de Trabajo N° 2, Proyecto SYPLU. Montevideo, Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación, U. de la República.
- TORRES SANTOMÉ, J. (1990). "Niños visibles y niñas invisibles" en Cuadernos de Pedagogía n° 182.

